

Coloco abajo la primera parte del [encuentro sobre el perdón y el arrepentimiento en el marco de los encuentros del 2014](#)

[Está traducido mediante «deepl» y con retoques contrastando con el vídeo/transcripción en inglés a veces. Para **más** información y todos los enlaces a los vídeos “subtitulados”, etc., ver, en unplandivino: la página de estos encuentros: <https://www.unplandivino.net/2014-grupos/> y la página guía A.3.: <https://www.unplandivino.net/yo/>]

15 Jul 14 - Grupo de Asistencia con Jesús
Introducción al amor
Conceptos de perdón y arrepentimiento P1

[15 Jul 14 - Assistance Group With Jesus
An Introduction To Love
Forgiveness & Repentance Concepts]

[Transcripción \(inglés\) – divinetruth](#)

Índice – Parte 1

1. Introducción

2. Influencias emocionales sobre nosotros durante nuestra infancia [00:04:48.21]

2.1. Daño emocional al niño aún no nacido por parte de sus padres

2.2. Daños emocionales del entorno en el niño por nacer

2.3. El daño emocional del niño una vez que ha nacido

3. Daños creados por el hijo adulto

3.1. La mayor parte del daño creado es hacia sus propios hijos

3.2. No es habitual que los hijos adultos dañen a sus propios padres

3.3. El siguiente daño más grande se crea dentro de las relaciones cercanas

3.4. Daño hacia los hermanos

3.5. Daños al entorno o medio ambiente

3.6. El daño creado se debe al mal uso de nuestra voluntad

3.7. Daño al medio ambiente, a nosotros mismos y a los demás

4. El flujo emocional entre dos personas crea una relación

4.1. Un ejemplo de participante que pone más energía en las relaciones con personas que no le gustan

4.2. Hacer preguntas basadas en una premisa errónea

5. Resumen de los daños causados a nosotros y por nosotros en las relaciones [00:40:07.15]

6. Relaciones de perdón y arrepentimiento

6.1. Mucha gente perdona a aquellos hacia los que debería arrepentirse, y se arrepiente hacia aquellos que debería perdonar

6.2. Daño hacia Dios

6.3. Estar en la fachada y en las adicciones crea daños álmicos en nosotros mismos y en los demás

6.4. Un ejemplo de una participante que se da cuenta del daño que le causan sus adicciones

7. Las dos causas principales del sufrimiento son la negativa a arrepentirse y la negativa a perdonar

7.1. La Ley de Compensación nos demuestra la necesidad de arrepentirnos y de perdonar

8. Preguntas del público

8.1. Perdonar a los demás les ayuda a ellos

8.2. La distinción entre arrepentimiento y culpa [01:12:46.24]

8.3. La importancia de ver la verdad, para el arrepentimiento y el perdón

8.4. Todo acto de desamor que hayamos perpetrado, o que haya sido perpetrado hacia nosotros, necesita de arrepentimiento o de ser perdonado

8.5. Los padres necesitan ser perdonados por sus hijos, más que el arrepentimiento de los hijos

9. Definición de las relaciones de perdón

10. Preguntas del público

10.1. En general, necesitamos arrepentirnos por las otras personas que, atraídas a nuestras vidas en la edad adulta, exponen nuestras emociones desamorosas

10.1.1. Un ejemplo de relación de pareja

10.2. Hay una escala móvil de acciones y sentimientos desamorosos hacia los demás

10.3. Un ejemplo de trabajo del perdón hacia una madre

11. La importancia de la verdad, y de permitirse el estar emocionalmente abrumados, para el arrepentimiento y el perdón

12. Definición de las relaciones de perdón (continuación)

1. Introducción

Jesús: De lo que os voy a hablar ahora, tiene que ver con lo que yo clasificaría como asuntos o problemas relativos a las relaciones, y voy a llamarlas: "Relaciones de perdón y arrepentimiento". Voy a enfocaros en primer lugar en los conceptos de perdón y arrepentimiento, y en segundo lugar en ponerlos en práctica en el día a día de vuestra vida, y en qué cosas vais a tener que tener cuidado, si es que alguna vez vais a poner esto en práctica. La primera sesión será totalmente sobre los conceptos, y la segunda será sobre la práctica.

Si me permitís daros un poco de trasfondo...: en primer lugar, en mis dos mil años de observación, todavía no he visto una persona de la Tierra que entienda estos conceptos. Ahora bien, yo empecé a entenderlos en torno a mis quince años de edad, en el primer siglo, porque los entendí a través de la observación. Observaba las interrelaciones en mi familia, las relaciones de mi familia con otras familias, particularmente donde mi madre creció, que era alrededor de Nazaret.

Obviamente, en ese lugar la familia era una familia extensa, y se podían ver todas estas interrelaciones. Era una zona fascinante para observar y estudiar. Lo que observé a través del proceso fue que la mayoría de la gente no tenía una interacción lógica con ninguna otra persona. Lo que hacían era llevar un montón de equipaje a la interacción con la otra persona, lo que coloreaba completamente la interacción que tenían con este nuevo individuo.

Cuando observaba, aquello que habría sido lógico como interacción, una interacción lógica... nunca tenía lugar. Todo lo que ocurría eran todas esas interacciones adictivas, basadas en la fachada, impulsadas por el dolor del pasado no resuelto en el individuo. Arrastraban la herida hacia la siguiente interacción, y nadie se daba siquiera cuenta de que estaban haciendo eso. Pensaban que lo que hacían era lógico, pero era muy ilógico. Es muy ilógico.

Eso es lo que he observado en cada persona que he conocido de la Tierra. Cada persona hace eso. Arrastran este viejo equipaje a la nueva interacción, y luego dicen que la nueva interacción fue una interacción lógica. De hecho, no puede serlo.

Entonces empecé a reflexionar sobre cómo habría que reparar esto, qué hay que hacer para que no ocurra, qué acciones, qué cosas podemos hacer para detener este problema -el de seguir arrastrando nuestra historia llevándola a la siguiente comunicación que tengamos, con quien sea. [00:04:00.02]

Eso se aplica a la comunicación, o a las interacciones que tenemos con el entorno. Se aplica a las interacciones que tenemos con cada persona. Se aplica a las interacciones que tenemos con nuestros hijos. Se aplica a las interacciones que tenemos con los espíritus. Arrastramos este equipaje en cada interacción. Fue entonces cuando empecé a darme cuenta de la importancia del arrepentimiento y del perdón en nuestro día a día.

Lo que me gustaría hacer es describiros lo que ocurre en vuestras relaciones ahora, y compararlo con lo que ocurriría si no hubiera ese "equipaje histórico" en esas mismas relaciones. Así que vamos a hacer eso, ¿de acuerdo?

2. Influencias emocionales sobre nosotros durante nuestra infancia [00:04:48.21]

Jesús: Ahora bien, mientras creces, ¿quiénes son las principales influencias sobre ti?

Participante Mujer: Mamá y papá, pero también el entorno, como... para mí... los amigos cercanos.

Jesús: Empecemos con mamá y papá.

Participante Mujer: Eso es si tienes papá y mamá, porque si eres huérfano probablemente será otra persona.

Jesús: Vale, así pues, también serán miembros de tu entorno. Sólo pondré "padres", y luego dibujaré a otras personas y las llamaremos "entorno". Son las principales influencias.

Participante femenina: No sé si están incluidos, pero los espíritus. ¿Ese es tu entorno? ¿O son diferentes?

Jesús: Sí, yo los incluiría. Son personas, así que incluyamos a los espíritus. Verás, demasiadas veces, demasiados de vosotros en este momento seguís pensando en los espíritus como personas especiales.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Son sólo personas, pero que no tienen cuerpo físico. Simplemente no puedes verlos. Esa es la única diferencia, así que siguen siendo parte de tu entorno.

Por supuesto, podríamos ampliar esto aún más, ¿no? Podríamos poner la cultura, el árbol familiar, la sociedad, el gobierno, la religión... todas esas cosas realmente forman parte de tus años de formación en tu entorno. Muchos de nuestros daños también provienen de esas entidades. No son una entidad física, como lo sería una persona, sino que se trata de un conjunto de personas que tienen una opinión o una idea.

Entonces, ¿podemos poner otro conjunto de personas y llamarlas "grupos"? Esos grupos forman entidades casi por propio derecho. A veces son grupos de trabajo, en los que se trabaja juntos. A veces son grupos religiosos, sociedad, gobierno, profesiones... y conforman una parte formativa, relativa a la formación, en nuestros años de infancia.

Así que aquí estamos, con un niño o niña, y estamos creciendo dentro de esta gran colección de personas, individuos... y todos tienen heridas emocionales. Todos tienen un yo real, un yo de fachada y un yo herido. Todos tienen una colección de cosas buenas, y de cosas que son lo que clasificaríamos como desamorosas, o, incluso, francamente malas... una colección de todas esas cosas.

2.1. Daño emocional al niño aún no nacido por parte de sus padres

Jesús: Ahora bien, las emociones comienzan a fluir hacia esta niña desde el momento en que es concebida. Por supuesto, la madre es la principal portadora de la niña desde el momento de la concepción hasta el del nacimiento, así que ¿de quién creéis que serán los sentimientos primarios que empiezan a entrar en la niña primero? De la madre, sí. Primero recibimos un flujo de emociones -lo llamaremos error, o daño-, que entra en la niña desde la madre durante el periodo de gestación, mientras la madre lleva al niño. [00:10:06.28]

Por supuesto, el padre también tiene sentimientos, y *si* la madre está abierta a recibirlos -y eso es un "si" [*un "si" condicional*] bastante grande...- pero si la madre está abierta a recibir esos sentimientos, entonces esos sentimientos pueden pasar a través del alma de la madre hacia la del niño, por lo cual los sentimientos del padre fluyen en esa dirección hacia el niño, si la madre está abierta a ellos.

Por ejemplo, en la sociedad del primer siglo, las madres tenían generalmente una opinión bastante baja de sí mismas, porque se les enseñaba desde muy jóvenes que los hombres eran más importantes que las mujeres. Esa madre habría tenido la creencia de que ella es una mujer, por lo que es de una estatura [equivale a "calidad"] inferior a su marido. [00:11:00.16]

En el primer siglo, eso significa que, si fuera una niña, habría absorbido automáticamente esa opinión inferior de su madre. Habría nacido con la idea o concepto, emocionalmente, de que ella también, por ser una niña, no es tan importante como un niño. Esto es sólo un ejemplo de cómo sucede.

2.2. Daños emocionales del entorno en el niño por nacer

Jesús: Ahora bien, por supuesto que, mientras el niño está en el útero, fluyendo hacia el niño también tendremos el entorno y lo que la madre acepta como emoción de parte de dicho entorno. También tenemos todos estos grupos, y cualquier cosa que la madre acepte en tanto que sus [*de ella*] sistemas de creencias de parte de estos grupos; todo eso fluye hacia el niño, porque el alma de la madre es lo único que proporciona una barrera protectora ante el flujo de la emoción hacia su hijo. Todas estas cosas fluyen hacia el niño.

Ahora bien, como madres, ¿podéis empezar a ver lo importante que es que os ocupéis de vuestro estado emocional? Tiene un gran efecto en la niña. Cuando la niña nace, todas estas cosas ya han sucedido.

2.3. El daño emocional del niño una vez que ha nacido

Jesús: Entonces el niño nace. La niña está ahora fuera del alma de su madre. La niña empieza ahora a aprender y a desarrollarse por sí misma. Todas estas cosas que estaban fluyendo a través de la madre ahora fluyen directamente hacia la niña a través de las interacciones que la niña tiene con el entorno. Ahora tendremos que el entorno fluye directamente hacia la niña. Tenemos a los grupos que mencionamos, fluyendo hacia la niña directamente. La opinión del padre fluyendo hacia ella... y, por supuesto, la opinión de la madre -a la que la niña estará más abierta en sus primeros años de formación...- también fluirá hacia la niña directamente. [00:12:52.27]

Una vez más, podéis ver que vosotras, madres, si no entendéis la verdad y no la creéis, y no tenéis una condición emocional que acepte la verdad... entonces, por supuesto, muchos de los errores de las niñas y niños se basarán en vuestros errores... Así que la maternidad es una responsabilidad bastante grande.

¿Qué podemos decir que le pasa a este niño/a? Desde el momento de la concepción está recibiendo daños emocionales. Nosotros llamábamos a eso, anteaer, el "daño" o "herida". El niño está recibiendo el daño. Por supuesto, su verdadero ser, el yo real que Dios creó, sigue ahí, pero ahora está absorbiendo todo este daño. Entonces, además de eso, la madre tiene fachadas, el padre tiene fachadas, la sociedad tiene fachadas, los grupos tienen fachadas... y entonces ¿qué está pasando? Que todas estas fachadas también se están creando desde el momento de la concepción.

Así que ahora el niño también está desarrollando un yo de fachada propio, ¿no? Esta es la dinámica.

Ahora bien, en esta etapa, ¿de dónde viene la mayor parte de esta parte herida nuestra?

Participante femenina: De todos los demás. [00:14:28.00]

Jesús: De todos los demás. En otras palabras, el niño aún no ha desarrollado su voluntad. Todavía es un bebé en este punto. Ha nacido, pero todavía es un bebé. Ni siquiera puede elegir caminar en esta etapa. Ni siquiera puede hacer algo perjudicial para a sí mismo realmente, sin que alguien más esté involucrado en el daño.

La niña aprende a caminar. Ahora, lo que está empezando a suceder, es que el niño está empezando a hacer elecciones y a tomar decisiones. Inicialmente esas elecciones y decisiones son

muy poco formales, ¿no es así? Puede tener un año de edad, estar aprendiendo a caminar... y todo lo que le importa es caminar y agarrar cosas y probarlas, olerlas... todo ese tipo de cosas, donde simplemente desarrolla algunos de los aparatos sensoriales que va a necesitar a fin de poder absorber el universo en el que vive. En este punto está empezando a tomar decisiones, pero son todas muy rudimentarias. Son todas decisiones muy básicas, y muy pocas de ellas son de naturaleza emocional.

Pero cuando el niño llega a los dos años, o a los dos y medio, ¿qué ocurre? Está empezando a actuar en base a algo de su dolor, y en base a algo de su fachada. ¿Cómo llamamos a ese período hoy en día en la Tierra? Lo llamamos los "terribles dos". La mayoría de los padres han oído hablar de eso. La razón por la que lo hacemos es que sabemos que en esta etapa el niño está empezando a tener un desarrollo formativo de su propia voluntad, y ahora está respondiendo todavía en gran medida al daño emocional de sus padres, y a la fachada de sus padres, y muchas veces estará reflejando esa fachada a los padres.

En otras palabras, el niño está pasando por un proceso en el que trata de decir, a los padres, desde una perspectiva emocional, lo que está mal en ellos, y, por supuesto, la mayoría de los padres lo ignoran completamente, pues no hay nada malo en ellos, ¿verdad? Siempre es el niño. Ya sabes, el niño está gritando todo el tiempo: "No es nuestra culpa". El niño está portándose mal todo el tiempo... o golpeando a otros niños todo el tiempo...: "Eso no es nuestra culpa tampoco. Simplemente somos personas amables y pacíficas". Así que en muchas de estas etapas lo ignoramos todo cuando el niño pone en acción todo eso.

Durante este proceso, ¿qué está ocurriendo? El niño está formulando su voluntad, y ahora empieza a actuar según su voluntad. Ahora el niño estará empezando a recoger daño de dónde? ¿De qué fuente?

Participante femenina: Ahora, de sí mismo. [00:17:01.13]

Jesús: De sí mismo. Así que ahora hay un ciclo de daño donde trata de hacer algún daño en el entorno, y, por supuesto, también se da este ciclo en el que cada pedazo de ese daño vuelve sobre sí mismo. Bien.

Para cuando el niño tiene siete, ocho, nueve, diez años -y depende mucho de la fuerza que los padres en particular hayan ejercido sobre el niño, en cuanto a cuándo se producirá este cambio o transición...-, para cuando el niño tiene quince, dieciséis, diecisiete... probablemente ya esté intentando vivir un poco su propia vida. La edad en la que eso suceda sólo dependerá de los padres... Será entre los cinco o seis años y los veinte. Para algunas personas es a la edad de cuarenta años, porque todavía viven en casa, y todavía no se han deshecho de una gran parte de la dependencia de sus padres, pero es un desarrollo lento de su voluntad, si se quiere decir así.

3. Daños creados por el hijo adulto

Jesús: Así que ese es el proceso. Ya he hablado un poco de él, así que ya lo conocéis. ¿Cómo se relaciona todo eso con el arrepentimiento y el perdón? Bueno, vayamos un paso más allá. Digamos que este hijo tiene ahora veintitantos años. Ya es un adulto, tiene su propio trabajo, su propio empleo... incluso podría estar casado. Puede que incluso tenga sus propios hijos. ¿Qué hace? Ya tiene una voluntad bastante formada, en este momento, y está representando esa voluntad, por lo que ahora el daño ya no es sólo hacia él o ella. Dibujemos otra serie de flujos de daño, en un color diferente. Las líneas negras que salen de este niño, que ahora es adulto, son las que representan el daño que hace. Empieza a hacer daño al entorno. Si tiene hijos propios comienza a hacer daño a estos, debido a las elecciones que está haciendo en desarmonía con el amor. Por lo general, hace daño a los grupos.

3.1. La mayor parte del daño creado es hacia sus propios hijos

Jesús: Pero, ¿a quién y de qué se trata el principal daño que acabará haciendo, qué creéis?

Participante femenina: ¿A sí mismo? [00:20:56.29]

Jesús: Sí, lo hace, pero ese no es el problema principal. Si solo se dañara a sí mismo probablemente eso sería bastante “bueno”, en cierto modo, pero eso no es lo que ocurre.

Participante femenina: A sus hijos.

Jesús: A sus hijos. Ahí es donde está haciendo su principal daño. Sí.

3.2. No es habitual que los hijos adultos dañen a sus propios padres

Jesús: Entonces, ¿dónde está haciendo el resto del daño principal? ¿Dónde está haciendo eso, qué pensáis?

Participante masculino: A sus padres, ¿no?

Jesús: No. La mayoría de las veces la gente no daña a sus padres en absoluto, en realidad.

Participante masculino: Oh, vale.

Jesús: ¿Lo sabías? Podrás rebelarte contra ellos, pero no los dañarás. ¿Por qué es así, qué crees? ¿Por qué es que no haces mucho daño a tus padres? ¿Alguna idea?

Participante femenina: ¿Porque ya tienen las lesiones que tú tienes, que les devuelves?

Jesús: Correcto. Ya has absorbido muchas de sus heridas, así que ya crees muchas de las cosas que ellos creen. Ya haces muchas de las cosas que ellos hacen. Ya tienes la fachada que ellos crearon... así que es muy poco probable que hagas mucho daño a tus padres, en realidad, por el resto de tu vida.

La única vez que haces algún daño durante el resto de tu vida sería si entras en una gran cantidad de rebelión y rabia, y luego los asesinas o les haces algo así, física o emocionalmente. Eso es [desquitarte](#) [como “vengarse”] en tu rebelión y rabia en ellos. Eso va a dañar obviamente a tu alma; entonces probablemente dañes a tus padres. Pero, aparte de eso, la mayoría de las veces ni siquiera los dañamos en absoluto.

3.3. El siguiente daño más grande se crea dentro de las relaciones cercanas

Jesús: ¿Quiénes son los otros grupos?

Participante Mujer: ¿Sería la pareja y sus relaciones cercanas? [00:23:02.23]

Jesús: Sí. Nuestras relaciones cercanas. Podríamos agrupar todo eso. No son nuestros hijos, sino cualquier otra relación cercana. Cualquier relación que tengamos con una pareja, cualquier amigo cercano que tengamos... todo ese tipo de relaciones, digamos. Ahí es donde va a estar la pieza principal del daño. Llamaremos a esas: "nuestras relaciones", y esta persona ahora empieza a dañar las relaciones. Ahí es donde empieza a hacer daño.

3.4. Daño hacia los hermanos

Participante femenina: ¿Y si eres uno de los hijos mayores? ¿Qué pasa con tus hermanos y hermanas menores?

Jesús: Bueno, la mayoría de tus sistemas de creencias como hijo mayor fueron desarrollados por tus padres, así que cuando empiezas a dañar a tus hermanos y hermanas menores, por lo general estás poniendo en acción el daño que tus padres ya han puesto sobre ti, así que podrías decir, a la larga, que la mayor parte de ese daño en realidad viene de tus padres, más que de ti.

Participante masculino: ¿Y si yo fuera un adolescente, en ese momento, cuando tenía más libre albedrío?

Jesús: Claro, entonces empiezas a hacerlo. Pero incluso entonces, mucho de ello se hizo porque ya estabas predispuesto a actuar de esa manera con tus hermanos, porque tus padres probablemente permitieron eso en tu vida más temprana..., o bien porque crearon ciertas dinámicas en tu vida más temprana... así que incluso una gran parte de todo eso caerá parcialmente bajo la responsabilidad de los padres. No del todo, por supuesto, porque estás desarrollando tu voluntad. Cualquier cosa en la que ejerzas tu voluntad desarmónicamente va a ser atribuible a ti. [00:24:47.24]

Participante masculino: Estoy pensando en mi hermana pequeña, que tiene síndrome de Down y algo de autismo.

Jesús: Sí, la persona con síndrome de Down, autismo -o cosas así-, estará representando sobre todo los sentimientos de sus padres. Todavía es como un niño no desarrollado, y por lo tanto estará pasando la mayor parte de su tiempo simplemente representando el daño de sus padres.

3.5. Daños al entorno o medio ambiente

Jesús: Entonces, por supuesto que no sólo podemos dañar a las personas, ¿verdad? La forma en que Dios ha creado el Universo es: como Dios nos hizo como la más alta de todas las creaciones de Dios, eso significó que Dios nos puso automáticamente en una posición de dominación -potencial- sobre las demás creaciones de Dios. Ahora bien, por supuesto, si amáramos, probablemente no “dominaríamos” esas creaciones, pero, desafortunadamente, no amamos, y entonces lo que terminamos haciendo es un montón de daño -daño relativo a “poder”- a las otras partes de la creación de Dios. Todo eso es también un daño que va a entrar en nuestra alma.

Así que hay un daño que también le hacemos al medio ambiente que no contiene gente. Ocurre una gran cantidad de esto en el planeta, ¿no? -una gran cantidad-. La mayoría de nosotros no somos conscientes de la cantidad, en realidad. La mayoría llegamos a lo que pensamos que es un entorno prístino y decimos: "Oh, es muy hermoso...", y sin embargo, si lo vieras hace cuatrocientos, quinientos, seiscientos años, no dirías que es tan hermoso ahora. Dirías: "Oh, esto está bastante dañado", porque sólo tenemos una instantánea de setenta u ochenta años de paso por esta Tierra. En ese tiempo no podemos medir el alcance total de las elecciones que hemos hecho. Eso es un hecho.

3.6. El daño creado se debe al mal uso de nuestra voluntad

Participante Mujer: ¿El daño que mis hijos hacen al medio ambiente no vendría de las creencias y enseñanzas de los padres?

Jesús: Bueno, depende de la edad, ¿no? Si hicieron daño al medio ambiente cuando tenían dos, o tres, o cuatro, o cinco años... entonces sí; por supuesto que todo ese daño probablemente proviene de sus ideas o conceptos. Pero si tiene treinta y cinco años, ¿cuánto de ese daño es atribuible al uso de su voluntad y a su falta de autorreflexión... y a su falta de honestidad consigo mismo... y a todas estas otras carencias que ha desarrollado en sí mismo a lo largo de su vida? Y ¿cuánto de ello es

atribuible a ti? Bueno, obviamente es una escala, ¿no? Cuanto más crece el niño, más se aleja de sus padres, menos influencia tienen sobre el niño, y por lo tanto las acciones del niño o niña son más atribuibles a este. [00:28:09.15]

Participante femenina: Sí. Así que incluso si les he enseñado algo que realmente es poco amoroso hacia los demás o hacia el medio ambiente, en última instancia, ¿ellos están usando su propio libre albedrío para tomar sus propias decisiones?

Jesús: Al final, sí. Están usando su propio libre albedrío para tomar sus propias decisiones. Por eso os sigo diciendo que no podéis culpar a vuestros padres por todo lo que habéis elegido hacer. He visto gente que ha sido abusada pero que no abusa o maltrata a otras personas, no trata de hacer daño a otras personas. Conozco mucha gente en el mundo espiritual que ha sido terriblemente maltratada cuando estaban en la Tierra, y ahora no hacen ningún tipo de abuso. Son muy amorosos con todo el mundo. Ese es el ejercicio de su voluntad.

Recordad, el sábado fue... cuando María hizo su charla, enfatiqué después el tema de la voluntad, de lo poderosa que es. Es más poderosa que cualquier cosa que podáis imaginar. Es mucho más poderosa que cualquier daño que tengáis, así que podéis deshacer cualquier daño que tengáis mediante el ejercicio de vuestra voluntad en una determinada dirección. [00:29:11.26]

Participante masculino: Así que, en realidad, ¿si yo fuera sincero me querría enfocar en mucho de mi comportamiento, especialmente desde que me convertí en un adulto... o sea, como adolescente tardío y en mis años adultos... y en todas esas relaciones cercanas, y en las relaciones con mis hijos... y las cosas que he pasado?

Jesús: Correcto. Es muy poderoso hacer eso.

Participante masculino: Eso es lo que más me resisto a hacer.

Jesús: Exactamente, y eso es lo que todo el mundo tiene la mayor resistencia a hacer, como verás a medida que avancemos en esta discusión. Ya sabéis... tal como habéis visto ya en los tres días que hemos presentado... ¿cuáles fueron las conversaciones en las que hubo más resistencia? El yo de fachada, que es algo muy de adultos... y todas vuestras adicciones... que son muy adultas. ¿Qué os dice eso? Sobre todo nos dice que no queremos asumir lo que le hemos hecho a los demás, cuando hemos tenido la opción de hacer algo diferente. No queremos asumir eso, y la mayor parte del daño a nuestra alma es causado por las elecciones que hacemos, y por lo que hemos hecho a los demás.

Di una charla hace muchos años, creo que hace ya seis, y enumeré el orden en que la mayoría de nosotros procesamos emocionalmente. Lo último que hacemos, en general, es mirar lo que hicimos a los demás. En mi opinión, eso debería ser lo primero que miramos, pero suele ser lo último. Tenemos una mentalidad muy victimista en la que sólo miramos lo que otros nos hicieron, y pensamos que es terrible, es impactante... tan malo... Pero no miramos lo que nosotros hacemos a los demás.

3.7. Daño al medio ambiente, a nosotros mismos y a los demás

Jesús: Así que ahora, en marrón, podemos llamar a eso "daño a uno mismo, al yo". Pero es un tipo especial de daño a uno mismo, basado en: "criaturas no-álmicas", ¿podemos llamarlas así? Criaturas no álmicas. En otras palabras, hago daño al entorno. Se da una penalización en el alma por hacer eso -en mi alma, pero no necesariamente se da en el alma de otra persona-.

No siempre es así, por supuesto, porque puedes hacer daño al medio ambiente e impedir que coman cien mil personas. Eso te va a causar algún daño a ti también, porque ahora ha afectado a las almas humanas de otras personas. Algunos daños al medio ambiente son tan extremos que se da una enorme penalización sobre el alma, a resultas de las elecciones que has hecho para cometer ese

daño, pues afecta a muchas otras personas y a sus almas, y les causa dolor. Les causa sufrimiento... y fue una elección directa de tu voluntad, así que por supuesto que va a causar daño a tu propia alma.

Así que ya nos hacemos una idea acerca de la proveniencia de todo el daño. Como hemos visto en los últimos días, estamos bastante a gusto considerando el yo real o yo verdadero; y cuando digo "bastante a gusto", la mayoría de nosotros no tenemos consciencia de nuestro yo verdadero, pero nos gusta oír hablar de él. Pero cuando se trata de nuestro yo herido... la mayoría de nosotros somos muy... lo que yo clasificaría como ensimismados y narcisistas; así que lo que acabamos haciendo es decir: "Sí, me han herido". Y una vez que admitimos que fuimos heridos, decimos: "Sí, fui herido, y sí, todos los demás son terribles conmigo. Pero yo, no, yo soy inocente. Soy inocente".

También tenemos el hecho de que generalmente los padres culpan a los hijos, lo cual es un problema, ¿no? Por lo general, los padres culpan a los niños por la forma en que los padres los trataron, y entonces el niño al crecer termina creyendo que merece ser herido, cuando la realidad es que no lo merecía.

Así que tenemos un montón de dinámicas que son bastante difíciles de desentrañar. Pero ese es el esquema general en cuanto a cómo suceden las cosas en lo relativo a nuestro entorno.

4. El flujo emocional entre dos personas crea una relación

Jesús: Ahora lo que voy a hacer es hablaros del lado de la relación en todo esto, específicamente, porque recordad que cualquier interacción de alma a alma es una relación. Incluso si odias a alguien, en realidad estás teniendo una relación con ellos. ¿Lo habéis entendido? Incluso si los odias, estás teniendo una relación con ellos. La razón por la que estás en relación es que una emoción dentro de ti estará fluyendo hacia esa persona, y puede que haya una emoción correspondiente que salga de ellos hacia ti. Eso es una relación. Desde la perspectiva de Dios, el flujo de emociones entre dos personas es la relación. [00:34:22.00]

Ahora estoy hablando de todas aquellas personas con las que tienes un flujo de emoción, un flujo de sentimiento entre tú y otro.

4.1. Un ejemplo de participante que pone más energía en las relaciones con personas que no le gustan

Participante femenina: ¿Es cierto que tenemos la conexión más fuerte con alguien con quien estamos resentidos? Porque... cuando estamos resentidos con alguien pensamos en ellos... y como que un resentimiento es como un nudo que tienes con alguien...? [00:34:55.13]

Jesús: ¿Puedo hablar de una de tus adicciones? Sólo brevemente. Quieres tener una regla completa para todo. ¿No puedes simplemente dejar mi declaración tal como está? Tenemos una relación con todos, y algunas de tus relaciones, las más poderosas, son las relaciones basadas en el amor, creo yo. Pero también hay relaciones muy poderosas basadas en odio, y eso es casi todo lo contrario. Es el mal lo que ahí es transmitido entre las dos personas. Por supuesto que son relaciones fuertes, pero yo no las clasificaría necesariamente como las más fuertes. ¿Por qué crees que son las más fuertes?

Participante femenina: Sólo porque sentí que cuando te gusta alguien, o tienes buenos sentimientos hacia ellos... no piensas en ellos, o no pones la energía en ellos. Mientras que cuando estás resentida...

Jesús: ¿Qué? ¿Qué acabas de decir? Dilo otra vez.

Participante Mujer: Como que cuando una...

Jesús: Cuando amas a alguien.

Participante Mujer: No, el amor a una pareja no. [00:35:46.05]

Jesús: Esto es lo que acabas de decir: "Cuando amas a alguien no le dedicas tanta energía". ¿Qué?

Participante femenina: Sí.

Jesús: Sugiero que, si esa es la manera en que te sientes... entonces nunca has amado a nadie. Una persona a la que amas... es donde pones la mayor energía, de hecho. Habiendo hecho una afirmación como esa, yo me plantearía fuertemente si es que alguna vez has amado a alguien. La realidad es que la mayoría de nosotros nos dejamos llevar por el miedo. Así estamos, así que la mayor parte de nuestra energía la ponemos en relaciones basadas en miedo. Eso hacemos... pero lo único que eso hace es demostrar que nunca hemos amado a nadie, porque cuando amas de verdad a alguien entonces ahí será donde irá toda tu energía, la mayor parte... y a ningún otro lugar. Cuando amas de verdad a alguien, ahí es donde va. Así que nunca diría un comentario como el que acabas de hacer.

Participante femenina: Me refería a cuando te gusta la gente. Como los amigos, no el amor de pareja. [00:36:50.10]

Jesús: No, no lo hiciste. Has dicho lo que siente tu alma. Permite que sea así. Dijiste eso, la declaración que hiciste fue que no pones mucha energía en las relaciones basadas en el amor, y la realidad es que no lo haces. Si miras tu día a día en la vida, no lo haces. Pasas la mayor parte de tu tiempo preocupándote y ocupándote de la gente a la que tú no les gustas. [00:37:09.14]

Participante femenina: Sí.

Jesús: No pones la mayor parte de tu tiempo en preocuparte y ocuparte de la gente que sí les gustas.

Participante Mujer: Eso es cierto.

Jesús: Es cierto, ¿no? Tu afirmación era una declaración de la verdad sobre ti misma, pero también es una declaración de la verdad sobre el hecho de que nunca has amado de verdad, porque si amaras de verdad no harías eso. No pondrías toda tu energía en alguien a quien no amas. Pondrías toda tu energía en alguien que sí amas.

¿Por qué ponemos toda nuestra energía en alguien que no nos gusta? Porque queremos su aprobación para volverles a gustar; y entonces, cuando les gustamos de nuevo, ¿a dónde va nuestra energía? Oh, ya no a ellos, porque ya les gustamos. Ya no tenemos que preocuparnos por ellos.

Eso no es lo que se hace cuando se ama. Eso se llama un trueque co-dependiente. Eso es totalmente diferente al amor. Cuando amas, pones grandes cantidades de energía en esa persona. Ahí es donde está tu enfoque principal. Esa es la forma en que es. Siempre va a ser así.

La mayoría de nosotros no ama. La mayoría de nosotros se preocupa por todas esas cosas o aspectos donde no gustamos a la gente, o donde la gente está molesta con nosotros, o donde no nos aprueban... todo ese tipo de cosas. Como resultado, terminamos poniendo toda nuestra energía allí. ¿Sí?

Participante femenina: Sí.

4.2. Hacer preguntas basadas en una premisa errónea [00:38:19.21]

Jesús: Puedo afirmar que a veces en las preguntas que recibo hay tanto error en la pregunta que me llevaría una hora responderla. Lo que hemos encontrado en nuestras sesiones de *Preguntas Frecuentes* es que hay tanto error en la premisa real de la pregunta... que tenemos que deshacer

todos los errores de las suposiciones que se hacen en la pregunta en sí, antes de poder responderla. Esto se debe a que la mayoría de nosotros no tenemos ni idea de lo que es la verdad sobre el amor, o de cualquier otra cosa, y así, estamos haciendo preguntas basadas en nuestra fachada, nuestras adicciones, todo el dolor y los errores dentro de nosotros... en lugar de hacer una pregunta muy clara. La razón principal por la que hacemos eso es que en nuestra condición actual somos incapaces de tener claridad sobre el amor.

La gente se ríe de mí cuando tengo que dar una respuesta de una hora de duración para lo que parecía ser una pregunta muy simple; pero, a veces, ¿qué otra cosa puedo hacer? Tengo que deshacer todas las premisas desamorosas, y toda la falsedad que hay, en la pregunta misma. Y una vez que he hecho eso... entonces puedo responder a la pregunta. Veréis que eso ocurre mucho en nuestro canal de preguntas frecuentes. Una pregunta de la que pensamos que: "Oh, podría darse una respuesta de dos minutos para esta: Sí / No", a veces... Y yo...: "Oh, esta pregunta tiene tantas suposiciones erróneas, que tengo que abordarlas todas antes de poder decir que la respuesta a la pregunta es: 'Sí'".

5. Resumen de los daños causados a nosotros y por nosotros en las relaciones [00:40:07.15]

Jesús: Bien. Ahora estamos tratando específicamente de las relaciones. Está la relación que tenemos con las dos personas que han influido principalmente en nuestra vida, sobre todo si hemos vivido con ellas la mayor parte de nuestros años de formación: nuestros padres. Luego la relación que tenemos con los hijos que hayamos podido tener. Luego las que son nuestras relaciones primarias. Si nos fijamos en esas, van a ser nuestra pareja o parejas -hoy en día-, pues hay más que una sola pareja hoy en día, ¿no?

Luego están nuestras amistades, y tendremos amistades masculinas y femeninas, muy probablemente, dependiendo del daño que hayamos tenido de nuestros padres. También están esos grupos de personas con los que tenemos una relación, las personas con las que principalmente nos relacionamos: conocidos y amigos. Esto también, hoy en día, incluiría a personas como los colegas del trabajo, compañeros de trabajo, amigos, conocidos... ese tipo de personas con las que pasamos un poco de tiempo.

Participante masculino: Si no tenemos hijos, ¿es un beneficio real? [00:43:31.27]

Jesús: Bueno, echemos un vistazo a lo que pasa, ¿quieres?

Participante masculino: Sí.

Jesús: Bien; ha habido daños que han venido principalmente ¿no es cierto?... primordialmente, de este grupo de personas... quiero decir, ¿de dónde ha procedido el daño primario?

Participante Mujer: ¿De nuestra madre? [00:44:04.17]

Jesús: Bueno, en realidad son nuestra madre y nuestro padre, ¿no? Inicialmente ha sido nuestra madre durante los primeros nueve meses, ¿no? Porque ha venido a través de ella, pero no significa necesariamente que haya venido de ella. Ha pasado por ella. Si ella ha estado abierta a ese daño, entonces habrá pasado a través de ella, pero también desde ella. Tenemos un daño que inicialmente ha marchado por esa dirección, desde nuestra madre hacia nosotros, pero entonces principalmente también tenemos el daño de nuestro padre, porque probablemente hemos crecido también con papá. Ese es el principal daño que entra en nuestra alma, ¿no es así?

Y bien, ¿cuál es el principal daño que sale de nuestra alma? (Recordad, ese estaba en negro, así que vamos a dibujarlo así.) [00:44:50.11]

Participante femenina: Los hijos.

Jesús: Sí. El daño primario que sale de nuestra alma es hacia nuestros hijos, ¿no es así? Y el daño secundario que sale de nuestra alma es hacia...

Participante Mujer: Hacia nuestras parejas.

Jesús: Sí. Se podría decir que, básicamente, hay un orden de importancia. Depende del tiempo con cada individuo, por supuesto, y de lo que hagas con ellos. Pero principalmente van a ser las parejas, y luego los compañeros de trabajo, conocidos, amigos... y demás. ¿No? Luego, si podemos ir más lejos, está la sociedad, la cultura, el gobierno, la religión... Todo eso está en la periferia, por así decirlo, de este tipo de daño que estaremos haciendo. También podríamos decir que está el medio ambiente, que es un daño no-álmico al entorno, pero que sí es un daño álmico que se refleja hacia ti mismo. Así que también tenemos eso.

Así que ahí tenemos el flujo del daño. ¿Captasteis todo eso?

6. Relaciones de perdón y arrepentimiento

Jesús: Si luego os presentara un concepto que dijera: las personas a quienes perdonamos, y aquellas hacia quienes nos arrepentimos... ¿podéis ver que está bastante claro, a partir del diagrama, a quién tenemos que perdonar, y hacia quién tenemos que arrepentirnos? ¿Podéis ver eso? Las personas a las que tenemos que perdonar serán principalmente las personas que nos hicieron el daño. Ellas son principalmente nuestra madre y nuestro padre, en el diagrama, ¿no? Por supuesto que, si crecimos en un orfanato, entonces es el orfanato. Si crecimos en un hogar donde nos crió la abuela, entonces es la abuela o una mezcla de mamá y abuela... si no había padre. Sólo depende de quién fuera el principal cuidador del niño. [00:47:27.23]

Podéis buscar todo eso en vuestra propia vida. ¿Quién fue el cuidador principal durante tu infancia? Por supuesto que también se podría hablar más de "hoy en día", de la sociedad moderna ... pues lo que vemos aquí es en gran medida lo que la sociedad ha sido durante muchos miles de años... pero entonces añadamos otro grupo de personas, porque ellas nos tienen desde muy pequeños, hoy en día: es un grupo de personas -que de nuevo son mujeres probablemente en su mayoría-, en la sociedad moderna, en la sociedad occidental, y que... ¿podemos llamarlos nuestros maestros y cuidadores? Por supuesto que habrá algún daño, ¿no?... un daño que viene de ellos hacia nosotros.

Si estuvieras en un orfanato serían las personas que lo gestionan. Si fuiste a un internado cuando tenías cinco años, entonces serán los profesores y quien dirija el internado... y todos esos grupos de personas que gestionaron el proceso de cuidar de ti a partir de esa edad.

Simplemente vemos que la fuente concreta subyacente del daño dependerá de cada caso personal, pero recordad que lo que está en "rojo" son los daños que entran en ti, y en "negro" son los daños que salen de ti. Teniendo en cuenta todo esto, las personas a perdonar serían las "rojas". Por lo tanto, "rojo" son las personas que tenemos que perdonar. Si nos remontamos a la fuente, son las personas que vamos a tener que perdonar en algún momento; son las personas que principalmente vamos a tener que centrarnos en perdonar.

Las personas hacia las que vamos a tener que centrarnos principalmente en el arrepentimiento son aquellas que están al final de la flecha negra -el daño que hemos hecho-. Eso significa nuestra pareja, amigos, conocidos y compañeros de trabajo, y en particular nuestros hijos. Ellos son las personas hacia las que vamos a tener que arrepentirnos por el daño que les hicimos.

¿Me seguís hasta ahora? Sí.

6.1. Mucha gente perdona a aquellos hacia los que debería arrepentirse, y se arrepiente hacia aquellos que debería perdonar

Jesús: ¿Sabéis de qué me he dado cuenta? La mayoría de vosotros trata de perdonar a la gente hacia la cual debe arrepentirse, y trata de arrepentirse hacia las personas a las que debe perdonar. Si hacéis eso, no procesaréis nada. [00:50:30.11]

¿Has entendido lo que acabo de decir? Te arrepientes hacia la gente que necesitas perdonar, y perdonas a la gente con la que necesitas arrepentirte. Por supuesto que todo eso se basa en la falsedad. Todo se basa en información falsa que hace que tratemos o intentemos hacer esas cosas.

Por ejemplo, he conocido algunos de lo que llamarías programas de desarrollo pseudo-espiritual, que te dicen que fuiste un monstruo con tus padres, que fuiste terrible con ellos. Tienes que arrepentirte de todas las cosas que hiciste mal con tus padres. Ahora bien, no estoy diciendo que no hicieras ningún daño a tus padres -porque por supuesto que cada vez que actuaste en desarmonía con el amor, pecabas-. Si actuaste en desarmonía con el amor respecto a tus padres entonces pecaste contra ellos, así como hacia Dios, por supuesto, porque tus padres son otro hijo de Dios y tú acabas de dañar a otro hijo de Dios.

Pero la mayoría de nuestras relaciones, las relaciones físicas que tenemos en este momento, se basan en esta dinámica.

6.2. Daño hacia Dios

Jesús: Ahora introduzcamos algunos factores adicionales que no hemos introducido, y es que estamos intentando tener una relación con Dios. Ahora bien, ¿nos hizo Dios algún daño a nosotros? No. ¿Le hicimos nosotros algún daño a Dios? Sí. Lo intentamos hacer. ¿Cómo puedo decir que sí? ¿Cuál es la respuesta? [00:52:18.04]

Participante femenina: Cuando dañamos a otros estamos dañando a Dios.

Jesús: Bien. Esa es una ocasión en la que estamos dañando a Dios. Cuando daño a uno de los hijos de Dios, básicamente estoy dañando a Dios, ¿no? Al menos lo intento. Estoy representando algo hacia Dios que Dios no querría que yo represente, así que lo estoy intentando -podrías decirlo así-. Eso no significa que Dios lo reciba o acepte. Estoy intentando dañar a Dios cuando hago eso. ¿En qué otra ocasión intento dañar a Dios?

Participante femenina: Durante muchos años negué a mis hijos y a otras personas que existiera un Dios con el que poder tener una relación.

Jesús: Así que tú, a través de tus sistemas de creencias, le dijiste que no había Dios, o que era imposible tener una relación con Dios... se lo dijiste a aquellas personas sobre las que tenías algún tipo de influencia, y eso, por supuesto, interfirió en la relación de Dios con esas personas. ¿Hay alguna otra forma en la que también dañamos a Dios o lo intentamos? Porque eso no entra en Dios, claro está, pero, ¿hay otra forma?

Participante femenina: Cuando estamos enojados con Dios, o tenemos emociones dañinas hacia Dios. Es como que... aunque Dios no las reciba o acepte, sí que es nuestra intención, nuestra elección. Y si Él las recibiera o aceptara, ahí estaría nuestra intención, aunque Él no las reciba.

Jesús: Nuestra intención es dañar a Dios, ¿no? Así que se podría decir que hay un intento de dañar a Dios. Sí. Y se da también otro intento, otro que hemos hecho. Por supuesto, como decimos... esto no puede entrar en Dios porque Dios no permite que ninguna de estas cosas entren en Él.

Participante masculino: Siempre que nos rebelamos contra Dios, o contra las Leyes de Dios básicamente.

Jesús: Sí. Siempre que estamos tratando de quebrantar las Leyes de Dios. Siempre estamos intentando rebelarnos contra Dios. Por supuesto que Dios dice: "¿Contra qué tratas de rebelarte?

Soy el Ser más poderoso del Universo, ¿realmente crees que vas a ser capaz de rebelarte?". Pero, eso es lo que intentamos. ¿Sí?

Participante femenina: Incluso la simple negación de que Dios existe.

Jesús: La negación de la existencia de Dios. Sí. Interfiere con nuestra relación potencial con Dios.

Participante femenina: Cuando dañamos cualquier cosa de la creación de Dios.

Jesús: Sí. Cuando dañamos todas las cosas en las creaciones de Dios, en realidad, le estamos diciendo a Dios: "Bien, que te den. Voy a dañar todas tus creaciones", sin ninguna consideración por ello. También estamos haciendo eso. Por supuesto que nada de eso entra en Dios, así que Dios no sufre [*incur*] ningún daño álmico por el daño que creamos. Sin embargo, tú sí incurres o caes en ese daño. Cada vez que intentas hacer eso, en realidad te haces algún daño a ti mismo, y muchas veces también haces daño a otras personas con ese intento.

Por ejemplo, cada vez que niegas a Dios, y te pones delante de cien mil personas y les dices que no deberían creer en un Dios... y escribes un libro sobre no creer en Dios... estás dañando su relación con Dios. Estás siendo influyente, y por supuesto que va a darse algún daño en tu propia alma.

Este es el tema con respecto al daño hacia Dios: no entra en Dios, pero ciertamente entra en ti. De nuevo, proviene de tus elecciones, así que es una elección que hiciste y de la que tendrás que arrepentirte.

6.3. Estar en la fachada y en las adicciones crea daños álmicos en nosotros mismos y en los demás

Participante Mujer: Tengo una pregunta. ¿Qué pasa -y estoy pensando en mis hijos en particular-, si les hablas de Dios, pero actúas muy en desarmonía con respecto a las Leyes de Dios? En otras palabras, les dices que hay un Dios y tratas de demostrarlo... y sin embargo tú como padre o madre estás siendo completamente hipócrita.

Jesús: Bueno, por supuesto que eso va a dañar a tus hijos y a su relación con Dios. [00:56:25.26]

Participante femenina: Correcto.

Jesús: Cada vez que eres hipócrita... por supuesto que así es. Cada vez que estás en la fachada con otra persona estás en realidad dañándote a ti, y estás dañando tu relación con esa persona. Por lo tanto va a darse algún daño álmico sobre ti como resultado de eso. ¿Lo sabías?

Cada vez que estás en tu fachada hay algún daño en tu alma, cada vez que actúas en fachada. Cuando niegas la verdad de tu verdadera naturaleza y te relacionas así con otra persona, estás presentándoles una fachada; en realidad los estás dañando. No pueden tener una relación contigo. No puedes tener una relación con ellos, pero en realidad estás incurriendo en un daño álmico mientras lo haces.

Lo mismo ocurre cada vez que alimentas una de tus adicciones. Estás dañando tu propio ser. Estás dañando tu propio cuerpo. Estás dañando tu propia vida -la mayoría de veces-, y la mayoría de las veces estás tratando de dañar a otra persona en el proceso, porque estás tratando de absorber algo de ellos, o de exigirles algo, o de coaccionarles para que te den algo que no querían dar.

La mayoría de las veces no sólo les estarás perjudicando, sino que ahora también te estás perjudicando a ti. Este es el problema con muchos de vosotros. No estáis viendo vuestras adicciones así. Creéis que la fachada es sólo una fachada divertida que ponéis en todo, o creéis que vuestras adicciones son simplemente una gran manera de ser feliz. No es así en absoluto. Es mucho más serio que eso, desde la perspectiva de Dios.

6.4. Un ejemplo de una participante que se da cuenta del daño que le causan sus adicciones

Participante Mujer: Haciendo los deberes, anoche, tuve lo que creo que fue una comprensión emocionante, que fue: Miré por qué quería mi adicción, y miré todas las cosas que mi yo herido era, y entonces me di cuenta de que todo lo que quería arreglar trataba sobre eso. Ya sabes, sobre eso. Entonces me di cuenta -voy a intentar pensar... porque era enrevesado-... me di cuenta, digo... que, al tratar de proteger mi yo herido, en realidad estaba haciendo que la gente a mi alrededor tuviera ese daño que yo estaba teniendo. Si quería sentirme superior, en realidad estaba haciendo que se sintieran inferiores al tratar de alimentar mi adicción. Entonces yo, bueno, creo que eso es lo que pensé.

Jesús: ¿Se sienten inferiores?

Participante Mujer: Sí, esa es sólo una de las cosas. Y luego me di cuenta de cuál era la otra cosa; en concreto trataba acerca de querer tener la razón, y luego me di cuenta de cómo eso se extrapolaba a todo el entorno. Como yo quería tener razón, entonces estaba dispuesta a que eso dañara a otras personas, y a que dañara a todo el resto del entorno. Esa no la tengo muy clara... pero ese es el entendimiento que obtuve acerca del proceso, el proceso de qué es lo que hacía el yo herido.

Jesús: Correcto. [00:59:17.22]

Participante femenina: Emocionante para mí.

Jesús: Es muy emocionante llegar a esa conclusión. Esta es una de las cosas que vamos a ver en un minuto, que muchas de vuestras adicciones son el resultado directo de vuestra negativa a perdonar o a arrepentiros. De hecho, casi cada una de vuestras adicciones es eso, es el resultado directo de vuestra negativa a perdonar o a arrepentirse. Eso es algo muy importante que vamos a comentar con vosotros.

7. Las dos causas principales del sufrimiento son la negativa a arrepentirse y la negativa a perdonar

Jesús: Vamos a repasar las primeras cosas... Esto es lo primero que me gustaría deciros a todos vosotros. Hay dos puntos aquí. Casi todo el sufrimiento, vuestro y del mundo, proviene de dos cosas: de la negativa a perdonar, o de la negativa a arrepentirse. Veréis, si hubierais perdonado, entonces probablemente no habríais emprendido más acciones basadas en las cosas que habríais perdonado.

Diapositiva:

El sufrimiento tiene dos causas principales

- La negativa a arrepentirse:

Esto ocurre cuando hemos sido desamorosos con los demás o con nosotros mismos, lo cual creó dolor, un dolor que luego negamos o suprimimos, y la Ley de Compensación estará operando sobre nuestra alma para corregir nuestras propias acciones desamorosas porque nos negamos a arrepentirnos.

- La negativa a perdonar:

Esto ocurre cuando otros han sido desamorosos con nosotros, o nosotros hemos sido desamorosos con nosotros mismos a petición o insistencia de otros, lo cual creó dolor, que luego negamos o

suprimimos, y la Ley de Compensación estará operando sobre nuestra alma para corregir nuestra respuesta a las acciones desamorosas de otros porque nos negamos a perdonar.

Jesús: Por ejemplo, si tus padres te trataron mal y te sentiste muy poco valorado, y entonces decidiste que ibas a tratar de sentirte superior, lo que hiciste fue tratar a tus hijos de una manera que les hiciera sentir que son superiores. Eso entonces causó un daño al mundo. Ellos piensan que son superiores a otras personas en el mundo.

Si hubieras perdonado a tus padres por sentirse superiores a ti, ¿qué habría pasado? Habrías sentido que eres igual a cualquier otra persona en el mundo, como cualquier otra, y así, no habrías enseñado a tus hijos que son superiores. Les habrías enseñado que son iguales, así que no habría habido ningún daño.

Cada pezado de dolor y de sufrimiento que experimentas en este momento proviene de estos dos problemas en particular. La negativa a arrepentirse, y la negativa a perdonar. Así de importante es esto. Cada fachada que has creado proviene de la negativa a arrepentirse y de la negativa a perdonar. Cada adicción que tienes ahora mismo proviene de la negativa a arrepentirse y de la negativa a perdonar. Una vez que me di cuenta de esto, en el primer siglo, ¿qué creéis que hice?

Participante femenina: Estimo que le diste una oportunidad al hallazgo. [01:02:26.14]

Jesús: Sí. Eso es, exactamente. Dije: "Realmente no tengo que preocuparme por nada más. Todo lo que tengo que hacer es aprender a perdonar, y aprender a arrepentirme. Eso es todo lo que tengo que hacer. Si aprendo esas dos cosas lo mejor que pueda, entonces me acercaré a Dios más rápidamente que de cualquier otra manera". Pero para hacer eso tienes que abandonar tu fachada, y tienes que abandonar tus adicciones, y tienes que hacer todas estas otras cosas. Esa es la cuestión. Pero me di cuenta que tenía que enfocarme en esto. Lo que significó que decidí enfocarme en el perdón y en el arrepentimiento en mi desarrollo personal. Tú puedes hacer la misma elección.

Recordad que el sábado María os dijo: "¿Vais a tomar la decisión de amar o no?". ¿Cómo estáis utilizando vuestra voluntad? Podéis usar la voluntad para hacer esta elección, la de ser más amorosos. ¿Y cómo te vuelves más amoroso? En lugar de negarte a arrepentirte y a perdonar, eliges arrepentirte y perdonar. Así es como te vuelves más amoroso.

Hay un proceso, del que por supuesto os queremos hablar. Y cuando digo un proceso... hay emociones involucradas en él, porque todo esto es un trabajo álmico. No es algo donde vayas a poder decir...: "Oh, te perdono, te perdono. Oh, te perdono", y ya está todo hecho. No es así en absoluto, pues se basa en lo que es la realidad de tu sentimiento dentro de tu alma. ¿Tienes ganas de perdonarlos? No. ¿Te sientes enfadado con ellos? Sí, y eso no es perdonarlos.

Necesitas atravesar estos sentimientos para llegar a la herida, y en realidad necesitas atravesar un montón de emociones para perdonar o para arrepentirte, pero es la forma más rápida de procesar tu yo no sanado, tu yo herido. Es la manera más rápida de soltar todas tus adicciones. Todas tus adicciones han sido creadas para evitar hacer estas dos cosas. Estas dos cosas están relacionadas con tu yo herido, y siempre que elijas evitar hacerlas vas a estar en tu yo de fachada. Vas a estar en tus adicciones. Muchas de tus adicciones desaparecerán automáticamente cuando hagas esto.

Eso es esperanzador, ¿no?, porque os asustaba tener que pasar por cada una de estas cosas, una a una, ¿no? Sí, lo estabais... asustados por tener que deconstruir esa fachada de la manera en que os estuve hablando..., cuando hablábamos sobre lo que ibais a tener que hacer. Pero esta es la forma rápida de entrar en muchas de estas cosas.

Sin embargo, el único problema es que no puedes arrepentirte de algo que tienes que perdonar, y no puedes perdonar algo de lo que te tienes que arrepentir. Además, no puedes hacerlo en tu cabeza; no puedes hacerlo intelectualmente. Es imposible, de hecho. Además de eso, el problema con todo esto es que si no hacemos estas cosas vamos a tener la Ley de Compensación actuando sobre nosotros todo el tiempo para tratar de ayudarnos a hacerlas.

7.1. La Ley de Compensación nos demuestra la necesidad de arrepentirnos y de perdonar

Jesús: El arrepentimiento y el perdón son una parte importante del camino hacia Dios. Es, de hecho, gran parte del Camino. ¿Entiendes por qué? Porque la Ley de Compensación es el otro camino. ¿Conocéis la diferencia entre las dos leyes?

La Ley de la Compensación está expresando básicamente lo siguiente: haces algo malo; te resistes a todas las razones por las que lo hiciste; ni siquiera intentas pensar en ello; te niegas a pensarlo... y la Ley de Compensación va a poner algún daño en tu alma, y luego va a actuar sobre ese daño en tu alma con dolor y sufrimiento dentro de tu alma. Va a seguir haciendo eso hasta que admitas que hiciste algo malo. De hecho, lo que hará es que seguir haciendo esto hasta que te involucre en la ley superior, que es el arrepentimiento.

Actuará sobre tu alma, activando o detonando cosas a cada momento, cada día, simplemente pinchando, pinchando, pinchando, pinchando, pinchando, pinchando, pinchando y pinchando más.... Pinchando. Pinchando. Y todavía pinchando más... a la espera de que te des cuenta de que has hecho algo malo y de que te puedes arrepentir de ello.

La Ley de Compensación también actúa sobre tu negativa a perdonar, porque cuando te niegas a perdonar estás enojado, resentido. Haces un montón de cosas para dañar a otras personas porque te niegas a perdonar a un grupo de personas. Vamos a repasar esto en un minuto. Entonces, ¿qué sucede? La ley de la compensación te insiste, te insiste y te insiste de nuevo, con respecto a: "¿Por qué no estás perdonando a esta persona? ¿Por qué no perdonas a esta persona? ¿Por qué no estás perdonando a esta persona?".

Tu negativa a perdonar significa que el dolor y el sufrimiento van a estar en tu alma hasta que perdones. Ahora bien, si son cien años, cien años. Si son mil, pues mil. Hay personas con dos mil, cinco mil años... y todavía no han perdonado. La Ley de Compensación está causando dolor en el alma hasta el momento en que la persona se dé cuenta de que realmente ha hecho lo incorrecto al no perdonar.

Mirad, la mayoría de vosotros os sentís justificados en no perdonar, si lo pensáis bien. De todas esas personas que os han hecho daño, decís: "Sí, me han hecho daño". Ya sabes, se da esta ira y este resentimiento en el interior... y una negativa a perdonarlas. El perdón no es un simple: "Oh, te perdono. Soy tan magnánimo. ¿No soy tan maravilloso? Te he perdonado". No es una ficción o una fachada. Es un estado real en el que vas a tener que entrar emocionalmente, y en donde no tendrás ninguna animosidad hacia esa persona dentro de tu corazón, donde no tendrás sentimientos de querer dañarla o herirla... ningún sentimiento de resentimiento. Todos esos sentimientos habrán desaparecido porque has pasado por este proceso de perdón.

El sufrimiento, no sólo tu sufrimiento personal, también tu sufrimiento físico, tu cuerpo... ¿Qué le pasa a tu cuerpo? El hecho de envejecer y morir. Todas estas cosas son causadas por estas dos causas, en realidad: Tu negativa a perdonar y tu negativa a arrepentirte. Ninguno de vosotros entiende eso todavía, pero habrá un momento en que os empecéis a involucrar con estas leyes y veréis una mejora, una rápida mejora en vosotros mismos..., y entonces os empezareis a dar cuenta...: "Ah, este es uno de los secretos sobre el Camino de Dios". Este es uno de los secretos acerca de involucrarse en el Camino de Dios, en vez de simplemente martillear con la Ley de Compensación todos los días. O mejor, se podría decir: con la Ley de la Compensación martilleándote a ti todo el día.

Tienes una elección, y si te amaras, en su lugar esta es la elección que harías, la de pasar realmente por estos procesos. Incluso si te amaras a ti mismo harías esa elección, y no digamos ya si amaras a otra persona... porque es un camino más fácil, y también es mucho más sincero y veraz que el otro camino; así que, por supuesto, harías la elección. Pero la mayoría de nosotros no hace esa elección.

8. Preguntas del público

8.1. Perdonar a los demás les ayuda a ellos

Participante Mujer: Si elegimos perdonar o arrepentirnos, digamos que elegimos perdonar, ¿ayuda eso también a la persona -a su alma- que estamos perdonando? [01:11:11.05]

Jesús: Puede que sí, porque antes del momento en que perdonamos, estamos juzgando. ¿Y qué es el juicio? Cuando te sientes juzgado, ¿tienes ganas de lidiar con alguna emoción cuando te juzgan? No lo haces, ¿verdad?

Participante femenina: No.

Jesús: Cuando te juzgan sólo dices: "Oh". Tienes ganas de luchar contra el juicio, ¿no? No tienes ganas de lidiar con la emoción que hay debajo de la herida. Este es el problema. Verás, cuando nos negamos a perdonar, tenemos que todo este juicio está saliendo de nosotros... toda esta resistencia está saliendo de nosotros. Como resultado de todas estas cosas que salen de nosotros, entonces, lo que entra en la otra persona es todo este juicio, resistencia... y todo eso. Por supuesto que eso hace que sea más difícil para ellos incluso admitir que hicieron algo mal. En otras palabras, hace que sea más difícil que se arrepientan.

Así que cuando nos negamos a perdonar a alguien, eso hace mas difícil que se arrepientan. Esto no significa que seamos responsable de su falta de arrepentimiento. Dios no te hace responsable de que no hayas perdonado a tus padres, por ejemplo.

Pero tiene un efecto en ellos. Cuando los perdones, de forma sincera, ellos lo sentirán. Cuando lo sienten las cosas cambian entre tú y ellos -automáticamente, empiezan a cambiar-. Al principio puede que se enfaden mucho, porque esta es una de las primeras respuestas, generalmente, de una persona que alcanza sus emociones o que se acerca a ellas. En una relación las cosas cambiarán, generalmente, si perdonas a alguien. No es siempre así, pero puede ser el caso.

8.2. La distinción entre arrepentimiento y culpa [01:12:46.24]

Participante masculino: Con nuestros hijos, ¿el arrepentimiento está muy relacionado con el sentimiento de culpa?

Jesús: No. La culpa es una emoción que en realidad es lo que clasifico como egocéntrica y narcisista, pues te impide ver el verdadero daño que has hecho. La culpa es en realidad, muchas veces, un sentimiento como de decir "lo siento" por ti mismo.

El verdadero arrepentimiento es un reconocimiento, un admitir... y en realidad tendremos que pasar -en algún momento del futuro- a ver a qué se asemeja realmente el arrepentimiento..., pero primero tienes que ver que es un reconocimiento de la verdad real. La verdad real es que tú no estás herido, ellos lo están. Tú hiciste el daño. Cuando tienes que arrepentirte, tienes que llegar a reconocer que tú hiciste el daño.

Ahora bien, ese no es un lugar ensimismado, donde sentirse todo culpable y centrado en uno mismo, y narcisista; esa posición es aquella donde ves lo que le hiciste a la otra persona. Ese es un lugar donde reflexionas sobre el daño que se les hizo a ellos, sobre cómo han respondido ahora en su vida debido a lo que les hiciste. Esta posición es muy diferente a la de la culpa. [01:14:07.14]

Participante masculino: Bueno, me pregunto si las emociones que he sentido hacia mis hijos han sido de arrepentimiento o más bien de culpa.

Jesús: Bueno, si piensas en algunas de las emociones que has tenido... ciertamente han estado más impulsadas por la culpa que por el arrepentimiento. Por lo general, alguien impulsado por la culpa termina haciendo aún más daño al niño, porque se vuelve muy narcisista y ensimismado con el daño que hizo. En otras palabras: "Oh, ¿no es terrible?". Aquí es donde se ve que los padres a menudo van al niño y le dicen: "Oh, necesito que me perdones por lo que te hice y si no me perdonas no sé

qué podré hacer". ¿Qué acabas de hacer con eso? Acabas de hacerles responsables de ti durante el resto de su vida, y eso es otro pecado que acabas de cometer contra ellos en el proceso de lo que tú llamas arrepentimiento. Eso no es arrepentimiento.

El verdadero arrepentimiento se siente en tu corazón y no tiene por qué involucrar al individuo en ninguna conversación. El verdadero arrepentimiento proviene de tu alma. No viene de tu deseo de que te perdonen. La realidad es que, con la cantidad de daño que hemos hecho a nuestros hijos, podrían no perdonarnos en cien años... y nos lo mereceríamos.

8.3. La importancia de ver la verdad, para el arrepentimiento y el perdón

Jesús: Pero de lo que te estoy hablando aquí es del camino rápido, que es el del Amor Divino, de pasar por tus emociones. De lo que te hemos hablado hasta ahora... era algo en lo que te vas a tener que involucrar, que era la manera del amor natural, la manera de tratar con aquellas cosas con las que no llegas a tener esta posición o actitud [*refiriéndose a la del amor divino*]. Verás, la razón por la que os hemos hablado los tres días anteriores, es porque queríamos que aceptárais el hecho de que habéis hecho algo malo. Habéis cometido pecados. Habéis hecho algo en desarmonía con el amor.

Necesitamos que lo veáis, porque si no, nunca conseguiréis ir por este Camino, porque el punto de partida de este Camino es ver lo que se ha hecho, lo que has hecho. En verdad, ver lo que se ha hecho y lo que hiciste. No puedes empezar a arrepentirse si no crees que se ha hecho algo a los demás por tu parte, y no puedes empezar a perdonar si no crees que te han hecho algo a ti.

Participante femenina: La otra parte de la comprensión que tuve, y que fue la parte realmente emocionante... creo... fue que consideré: "¿Por qué es un pecado lo que he estado haciendo con mi adicción?". Estaba leyendo *La Oración* y vi el sacrificio: "no tener que sacrificar a ninguna de tus criaturas", y me di cuenta que el pecado es: "Al alimentar mis adicciones he sacrificado a todos los que me rodean y al medio ambiente, y otras cosas". Ese es el "sacrificio". [01:17:15.14]

Jesús: Correcto.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Correcto. Entonces empiezas a ver lo que has hecho. Verás, tiene que haber una consciencia de lo que has hecho.

Participante femenina: Sí, y simplemente tuve algo emocional... un poquito solo, ya sabes ...

Jesús: Por supuesto. Entonces también es necesario que haya una consciencia de lo que otros realmente te hicieron. Veo que muchos de vosotros tenéis grandes problemas con eso. Cuando empiezo a hablar de lo que os hicieron vuestros padres, decís: "Oh, no fue tan malo; no creo que fuera así. No, no tuvo un efecto tan grande en mí". Si pudieras ver representado lo que le pasó a tu alma, como una imagen, mientras estaba sucediendo... no dirías ninguna de esas cosas. Pero la mayoría de nosotros decimos: "Oh, no es tan malo". ¿Por qué? Porque nos han enseñado a hacerlo así debido a las adicciones, o debido a la fachada de nuestros padres, que entró en nosotros cuando aún éramos jóvenes.

Crecimos convirtiéndonos en... teniendo las mismas opiniones y los mismos conceptos que nuestros padres. Si ellos sentían que nos lo merecíamos... ¿qué vamos a decir de adultos?: "Sí, mi padre y mi madre me pegaron un par de veces, pero yo me lo merecía".

Pero si yo te pegara ahora mismo, entraría en la cárcel por agresión, aunque "te lo merecieras". ¿Puedes ver lo que hacemos? Está bien que el niño sea golpeado un poco porque se lo merece, pero si el adulto es golpeado un poco... entonces la persona que le pega tiene que ir a la

cárcel -incluso si la que fue golpeada “se lo merecía”, por así decirlo-. Así que nuestro concepto es muy, muy defectuoso.

8.4. Todo acto de desamor que hayamos perpetrado, o que haya sido perpetrado hacia nosotros, necesita de arrepentimiento o de ser perdonado

Participante masculino: ¿Necesitarías arrepentirte y también perdonar, por cada acto que hayas perpetrado, o que haya sido perpetrado hacia ti? [01:19:15.17]

Jesús: Sí.

Participante masculino: ¿Cada uno de los actos?

Jesús: Sí.

Participante masculino: Bien. Muy bien, gracias.

Jesús: ¿Está suficientemente claro?

8.5. Los padres necesitan ser perdonados por sus hijos, más que el arrepentimiento de los hijos

Participante masculino: Me preguntaba que... me siento bastante blando con mis padres, pero sé que tengo mucha rabia acumulada hacia ellos, así que, ¿esa suavidad sería mi fachada?

Jesús: Sí, la fachada que te ayudaron a crear. Sí.

Participante femenina: Y si me siento culpable y presionada para arrepentirme hacia mis padres, ¿cómo paso a poder sentir que realmente tengo que perdonar? [01:20:00.17]

Jesús: Correcto. Estas son buenas preguntas, ¿no? Verás, muchos niños se sienten tan culpables hacia sus padres que piensan que los padres tienen que perdonarlos a ellos, al hijo. Obviamente eso no es correcto, porque acabamos de dibujar cuáles son las pautas, de dónde viene el daño. Podemos ver que, si rastreamos el daño hasta su fuente... las personas que son fuente de todas las líneas rojas son aquellas que van a tener ser perdonadas por nosotros. Podemos ver que, si están exigiendo que nos arrepintamos cuando en realidad necesitan ser perdonadas por nosotros... entonces tenemos un problema a resolver. ¿Sí?

Todas estas son buenas preguntas. Así que vamos a repasar algunas de ellas, ¿de acuerdo?

9. Definición de las relaciones de perdón

Jesús: Las relaciones de perdón: primero vamos a resumirlo. ¿Cuál es la definición de una relación de perdón? Una relación con otra persona que nos causó dolor -desde la perspectiva de Dios- al ser desamorosa con nosotros durante nuestra infancia, o en cualquier momento de nuestra vida posterior.

Por cierto, esto es "desamorosa con nosotros" desde la perspectiva de Dios. ¿Sabes lo que ocurre en este momento? Muchos de vosotros pensáis que alguien está siendo desamoroso con vosotros cuando todo lo que pasa es que no están satisfaciendo vuestra adicción. Ahora bien, eso, desde la perspectiva de Dios, es amor, y no desamor, no es falta de amor. Esto es desde la perspectiva de Dios, no desde la tuya... y aquí es donde se vuelve difícil, porque la mayoría de nosotros no tenemos la perspectiva de Dios, sólo la nuestra.

Una relación de perdón es una relación con otra persona que suprimió nuestro dolor, desde la perspectiva de Dios, al ser desamoroso con nosotros durante nuestra infancia o en cualquier momento de nuestra vida.

El primer punto es sobre la creación del dolor, y el segundo es sobre el intento de suprimir el dolor. Ahora bien, si lo piensas, la mayoría de los padres hacen ambas cosas. Primero crean el dolor, y luego, cuando el niño o niña empieza a exteriorizar el dolor que siente en su interior, los padres no están a gusto con ello, y ¿qué hacen entonces? Toman medidas para reprimir la manifestación de ese dolor. Eso causa entonces un daño adicional a nuestra alma, un daño que tendremos que perdonar a nuestros padres.

Diapositiva (parte):

Definición de las relaciones de "perdón"

- Una relación con otra persona que causó nuestro dolor desde la perspectiva de Dios al ser desamorosa con nosotros durante nuestra infancia o en cualquier momento de nuestra vida
- Una relación con otra persona que suprimió nuestro dolor desde la perspectiva de Dios al ser desamoroso con nosotros durante nuestra infancia o en cualquier momento de nuestra vida

10. Preguntas del público

10.1. En general, necesitamos arrepentirnos por las otras personas que, atraídas a nuestras vidas en la edad adulta, exponen nuestras emociones desamorosas

Participante Mujer: ¿Y en el caso de que, como adulto, alguien te reprima o suprima? Tienes que perdonarlos también, aunque tienes algo de culpa en ello? [01:22:41.15]

Jesús: Ya llegaremos a eso, pero si puedo hacer un comentario general...: ¿Quién atrajo a ese adulto a la vida de esa persona?

Participante Mujer: Yo lo hice. Sí.

10.1.1. Un ejemplo de relación de pareja

Jesús: Digamos, en tu caso, ¿quién atrajo a tu marido a tu vida?

Participante Mujer: Yo.

Jesús: Lo hiciste.

Participante Mujer: Sí.

Jesús: Así que cualquier cosa que haga tu marido ahora es en parte culpa tuya [*your fault*], porque tú lo atrajiste a tu vida. ¿Puedes ver eso?

Participante femenina: Sí.

Jesús: Entonces, ¿realmente puedes decir que, en caso de tener que perdonar a alguien... no tienes más bien que perdonarte a ti misma por atraerlo hacia tu vida, en vez de pensar que tienes que perdonarle a él por su tratamiento hacia ti? Porque el trato que te dio es en realidad una cosa que has atraído para tratar algunas de estas emociones no sanadas que no estás abordando. Veamos... si hubieras perdonado a tus padres a los cinco años, ¿habrías atraído a un hombre que hace las cosas que te hace? [01:23:36.17]

Participante femenina: No.

Jesús: ¿Lo habrías atraído? No, no lo habrías hecho. Incluso podrías haber sabido que era tu alma gemela, pero hubieras dicho: "Bueno, sólo voy a interactuar contigo, amarte, hasta que hayas resuelto todas esas cosas, entonces tendré una relación contigo". O lo que sea, ¿no es así?

Participante femenina: Sí.

Jesús: ¿Podemos ver nuestra culpabilidad en la relación? Mira, la mayoría de nosotros no vemos eso. ¿Sabes lo que hacemos en su lugar? Decimos: "Esa persona es una relación terrible. Voy a ir a buscar otra relación". Te sientes resentido y enojado hacia ella sin entender que esa persona era alguien que atrajiste; sin entender que la atrajiste para tratar con algún daño álmico que, hasta ese momento, te habías negado a abordar. De lo contrario, no los habrías atraído.

Participante femenina: Así que cualquier daño que hayas atraído es algo que todavía ...

Jesús: Desde tu infancia.

Participante Mujer: Sí. ¿Es algo de lo que todavía tienes que arrepentirte?

Jesús: Cualquier daño que hayas atraído en las relaciones...

Participante Mujer: Sí, porque los has atraído...

Jesús: ... es más probable que sea algo de lo que vas a tener que arrepentirte, que algo de lo que vas a tener perdonar a otra persona. Sí, cualquier daño que hayas atraído en tu vida adulta por otros eventos podría haber sido causado por las elecciones de esas personas. Ese sería un tema diferente. Ahora estoy hablando de tus relaciones específicamente.

Lo que estoy dibujando son algunas analogías, aquí, para ayudarte a ver que la mayoría de nosotros nos estamos negando a perdonar. Nos negamos a arrepentirnos de las cosas que hicimos mal. Nos negamos a perdonar a otros por lo que hicieron mal, y ni siquiera sabemos la diferencia la mitad de las veces. Eso es parte de nuestro problema. Estamos tratando de perdonar a la gente con la que tenemos que arrepentirnos. Estamos tratando de arrepentirnos con personas -nuestros padres generalmente- que necesitamos perdonar. Por supuesto, eso no va a ser real. No puede funcionar así.

10.2. Hay una escala móvil de acciones y sentimientos desamorosos hacia los demás

Jesús: Ahora ten en cuenta, como con todo lo que estoy comentando... que Dios evalúa todas estas cosas individualmente. Algunos personas hacen daño a sus padres. Como por ejemplo una persona que se enfurece con ellos y que se niega a perdonarlos y que termina asesinando a sus padres. Pues eso sí que es un daño para los padres, algo de lo que esa persona tendrá que arrepentirse, pero lo que estoy tratando de dibujar aquí son algunas analogías básicas para para que veas dónde tiene que ocurrir la mayor parte del trabajo, para la persona promedio en el planeta.

Participante Mujer: Si te enfadas con tus padres pero no los asesinas, ¿es lo mismo?

Jesús: Bueno, si sientes tanta rabia que tienes ganas de asesinarlos, es casi lo mismo. Sí, desde la perspectiva de Dios.

Participante femenina: ¿Hay una frontera o línea en alguna parte?

Jesús: Por supuesto que cuando los has asesinado de verdad, has hecho aún más daño, y por supuesto que es un daño que está en una escala. Pero recuerda que en el primer siglo dije que, incluso si un hombre mira a una mujer queriendo tener una relación con ella, ya comete adulterio en su corazón.

Participante femenina: Sí.

Jesús: Entonces, ¿dónde está la línea?

Participante Mujer: Bueno, mi confusión es realmente como ...

Jesús: ¿Dónde está la línea? No hay ninguna frontera o línea.

Participante Mujer: Correcto.

Jesús: Es una escala de la intensificación de las razones, ¿no? Si dices que ese punto arriba es el cien por cien, y esto es el cero [*dibuja una línea continua en pendiente con puntos marcados en ella*], ¿qué es la peor cosa posible que puedas imaginar? [01:27:21.22]

Participante Mujer: Asesinarlos, sí.

Jesús: Sí, ya ves que eso no es lo peor que podrías imaginar. Eso no es lo peor que haya pasado alguna vez. ¿Qué es lo peor que alguien podría hacerte, qué crees? Si vienen y te disparan en la cabeza... luego compara eso con otras cosas que podrían hacer, y empezarás a entender lo que quiero decir.

Participante femenina: ¿Una tortura lenta?

Jesús: Sí, si tuvieras una tortura muy lenta durante años, eso sería terrible, ¿no? Donde te mantuvieran vivo durante años y años, y años, y años, y años. Y te torturaron sexual, física y violentamente durante años, y años, y años, eso sería el cien por cien del daño, ¿no? [01:28:14.15]

Participante femenina: Sí.

Jesús: Pasando por años, y años, y años, mientras que un asesinato podría estar más abajo, en comparación con eso. Entonces, tener odio hacia una persona puede estar más bajo. Luego, tener una aversión a una persona podría ser más bajo aún. Es una escala móvil de las diferentes cosas. Dios sabe el punto exacto en el que te encuentras en cada tema -cada tema-.

Participante femenina: ¿Y si en el pasado deseaste que alguien muriera rápidamente?

Jesús: Bueno, eso es, si este punto es el de un asesinato, entonces desear que alguien muera rápidamente está muy cerca de él, ¿no? -en el sentido de pecado-.

Participante Mujer: Sí.

Jesús: Bien. Así que Dios sabe dónde están todos estos lugares. Una vez que te conectes con el arrepentimiento y el perdón, Dios te mostrará dónde estás en cada uno de estos temas.

10.3. Un ejemplo de trabajo del perdón hacia una madre

Participante Mujer: Estoy pensando en que la mayor parte de mi vida he estado negando la rabia que tengo hacia mi madre, y ahora me estoy haciendo consciente del enfado que tengo con ella. El enfado de la infancia está bien, pero no creo que esto sea un enfado infantil así.

Jesús: Bueno, ¿podemos pasar a discutir los detalles de las cosas individuales? Una de las cosas que pasan cuando empiezo a plantear estos temas es como...: "Estoy enfadado con mi madre". Bueno, el enfado es el primer paso para perdonar a tu madre. La negación de la ira es cuando no estás en ninguno de los pasos hacia el perdón de tu madre. Entonces, la ira es el primer paso del perdón hacia tu madre. Esa es la primera emoción por la que probablemente tengas que pasar para perdonar a tu madre.

No es la única porque puedes tener rabia y rabia y rabia y más rabia..., y puedes elegir proyectar esa rabia. O puedes elegir sentirla. Si eliges sentirla y la procesas, entonces lo que surgirá tras eso podrían ser algunas otras emociones hacia tu madre, como: "Oh, no entiendo por qué lo hizo"... así que puede que pases por esa emoción.

Muchas de estas emociones van a estar involucradas en el proceso de perdonar a tu madre. La ira hacia tu madre, en el proceso de perdón, si es verdaderamente sentida solo por ti, es mucho mejor que la negación de la ira con tu madre.

Si consideras el revertir un problema, si este punto es donde te gustaría asesinarla [*arriba de la escala, cerca del 100% daño*], con ese resentimiento, la rabia, el odio, todo ese tipos de cosas... pero ahora empezamos a deslizarnos hacia abajo, en la escala, cuando sólo estás enfadada con ella... ahora eso está más abajo en la escala.

Pero incluso con el tema de asesinarla, con el sentimiento de asesinarla, no lo harías, vale, pero el sentimiento está ahí, y necesitas sentirlo, liberarlo. Y una vez que lo liberas te das cuenta de por qué. ¿Lo entiendes? Te darás cuenta de por qué está sucediendo.

Entonces, al sentir eso, puede que sientas miedo de tu madre. Podrías sentir la sensación de: "¿Por qué me hizo eso a mí? ¿Por qué me lo hizo? ¿Por qué me hizo daño? ¿Por qué?". Mientras sientes todos estos sentimientos, al final llegarás a no tener más emociones negativas hacia tu madre. Y entonces la habrás perdonado. Va a ser un proceso emocional.

11. La importancia de la verdad, y de permitirse el estar emocionalmente abrumados, para el arrepentimiento y el perdón

Jesús: Si no puedes permitirte estar abrumado emocionalmente, no vas a poder hacer nada de esto. El perdón, el arrepentimiento... no vas a poder hacer nada de eso si no puedes permitirte estar abrumado emocionalmente. Por eso os he hablado tanto de estar abrumados emocionalmente. Si no puedes ser honesto contigo mismo, ¿crees que alguna vez harás todo esto? No tienes ninguna oportunidad de hacer esto si no puedes ser honesto contigo mismo. Y si no puedes ser honesto con otras personas, ¿vas a hacer todo esto alguna vez?

Nunca vas a perdonar a nadie si no puedes ser honesto sobre lo que han hecho. Nunca vas a arrepentirte hacia nadie a menos que puedas ver honestamente lo que le has hecho, así que la verdad es un gran aspecto dentro de todo esto.

12. Definición de las relaciones de perdón (continuación)

Jesús: Sigamos. Una relación de perdón es una relación con uno mismo, donde, a propósito o sin saberlo, elegimos castigarnos a nosotros mismos a petición emocional de los demás, debido al dolor o al dolor percibido que otros dicen que les hemos causado. Esta es todavía una relación de perdón, una relación con nosotros mismos donde necesitamos perdonarnos por haber realizado acciones, en las que otras personas nos indujeron a realizarlas, y nosotros les creímos. Hicimos lo que nos dijeron que hiciéramos, y eso nos causó daño. Tenemos que perdonarnos por ello.

Todo este tipo de relaciones suele comenzar antes de los siete años en nuestra infancia. Estos son los tipos de cosas que nos hicieron.

Diapositiva (entera):

Definición de las relaciones de "perdón"

- Una relación con otra persona que causó nuestro dolor desde la perspectiva de Dios al ser desamorosa con nosotros durante nuestra infancia o en cualquier momento de nuestra vida
- Una relación con otra persona que suprimió nuestro dolor desde la perspectiva de Dios al ser desamorosa con nosotros durante nuestra infancia o en cualquier momento de nuestra vida
- Una relación con uno mismo en la que, a propósito o sin saberlo, elegimos castigarnos a petición emocional de otros debido al dolor o al dolor percibido que otros afirman que les causamos
- TODOS estos tipos de relaciones suelen comenzar en la concepción y continúan a lo largo de nuestra vida
- La mayoría de estas relaciones ya están bien establecidas durante nuestra infancia